

Director y Propietario
MARCO T. ACOSTA

Correo: Ap. N° 13

EL RAMONENSE

Administrador
MARCO T. ACOSTA

0,50 doce N°s

Año VI

San Ramón, 29 de Marzo de 1914

N°206

BOSQUEJO

El sol hiriendo de lleno la colina
tiñe de róseo los suaves resplandores,
levántanse muy lejos las ramas de la encina
luciendo en su follaje las formas y colores.

Expláyase tranquilo un lindo panorama,
allá de las alturas se pierden mariposas,
los pájaros salmodian sus trinos en la rama,
las dulces avecillas se elevan más gozosas.

Siluetas del peñasco festona al horizonte,
la cumbre por la hiedra corona su alta cima,
cascadas sonoros serpeando agreste monte
y al tiempo mide adusto impávido Colima.

La brisa juguetona remeda una canción,
el agua cristalina circula en la llanura,
un suelo tapizado de gran vegetación
y flores perfumadas que realzan a Natura.

Paraje salpicado por raros caseríos
que graba en las campiñas festivo labrador,
ufanos se destacan los valles muy sombríos
y arando aquella tierra genial trabajador.

CAROLINA R. DE MIRAMBELL

San Ramón, 1913.

PARA EL RAMONENSE.

Un rato de tormento

A veces es el mundo, para unos, jardín florido, y para aquellos que desde que vinieron a él es con el signo, sin duda, de luchadores y que tienen que convertirse en héroes, poco más o menos, luchando con las escabrosidades, con el infortunio y con tantos obstáculos que se presentan en todas las cosas de la vida, para ellos no es jardín: es un recinto de tormentos, un campo de batalla. "Vivir es luchar y luchar es vivir" y en esa constante fatiga todos lidiamos con ardor, hasta que llega un día en que cansados, abandonamos el campo para ocupar otro.

Así en mi imaginación, en una mañana de primavera, pude ver a un luchador peregrino, que después de bregar con un buitre misterioso, abandonaba con dolor de su alma su más querido terruño, para ir a combatir; pero en un recinto sagrado, donde trabaja el hombre con provecho y no sufre desengaños. El caminante seguía su camino despaciosamente, la brisa de la madrugada era bastante fra, la tierra

estaba humedecida por el sereno y la luz pálida del Alba, empezaba a iluminar vagamente el camino. De momento a momento el triste proscrito tendía una mirada melancólica hacia dos pueblos que, lejos, iba dejando. La fatigada respiración que el casancio ocasiona, era interrumpida por hondos suspiros, y se comprendía en el pálido rostro de aquel hombre que sufría! Un buitre como el que devoraba a Prometeo le devoraba a él también. ¡Era el buitre infausto del amor! Esa ave de rapiña que tan sin piedad arrebató los corazones para llevarlos al campo deleitoso de las ilusiones, es a veces adversa, y después de todo... suavemente se retira y va a posarse en las peñas inaccesibles de la montaña después de haber llevado a uno a un valle de desilusiones y tristezas. En cambio, según Rolando, a otros los lleva allá, lejos, muy lejos, pero hacia el Ideal.

El pobre caminante era una víctima de esa rapaz, y sobre su espalda llevaba un bagaje de penas y desilusiones.

Así son los caprichos del Destino.

PEPINO

San Ramón, marzo de 1914.

PAGARES POR DINERO a \$1,00
el 100 en la Papelería ACOSTA

Notas ligeras de GRECIA

Marzo de 1914.

—Sería bueno que la Junta de Iglesia hiciera por su cuenta los parques del rededor de la Iglesia (o mandara limpiar) pues así como está presenta un feo aspecto, nada menos, uno de los mejores templos de Centro América, descansando en un escobillal; caso que dicha Junta no pueda hacerlo, podía, muy bien, darlo por cuadros, que sobraría quien, en esta forma, ayude a transformar ese "escobillal" en parque, dándole el aspecto que verdaderamente merece un lugar tan importante como éste.

—Atacados de tos ferina se encuentran una niñita de don Paulino Soto y dos de don Ramón Barquero.

—El termómetro marco el domingo 30 grados de calor; si esto sigue así, moriremos de insolación.

—Un niño de don Manuel Solís sufrió graves quemaduras; parece que se acercó mucho a una vela encendida y se prendió su ropa. Lo asiste el Dr. Rodríguez y gracias a sus cuidados está fuera de peligro.

—La Municipalidad construirá un mercado en debida forma, y al efecto trata de adquirir una manzana al lado este de la plaza.

—Ya que pintaron la carátula del reloj de la Iglesia, no sería malo que volvieran a instalar un foco de luz, como antes; estamos en la estación seca y no hay peligro que los rayos lo destruyan.

—En San Roque murió la esposa del señor Rosalino Rodríguez, comerciante en dicha localidad. Nuestro pésame al señor Rodríguez.

—Procedente de San José se encuentra de paseo en esta ciudad el joven Francisco Romero.

—Fotografías: hay dos. Una de don Amando Céspedes, y otra de don Alejandro Aguirre.

—Rogelio Hidalgo se estableció frente al mercado con un taller de Zapatería.

—El miércoles hicieron su primera comunión más de 200 niños de ambos sexos, debidamente preparados por los Capuchinos; después de la ceremonia religiosa pasaron a casa de don Juan Vega L. donde se les sirvió un café.

—A nuestro particular amigo don Oscar Rodríguez, en el último incendio ocurrido en San José, se le quemaron dos casas. Parece que la pérdida es considerable, lo que sentimos mucho y le deseamos conformidad.

—Choca mucho ver a varios tipos de esos que a diario y bajo la sombra hieren con la asquerosa hoja su firma (anónimo) y su viperina lengua, honorabilidades, bajo el púlpito golpeando-

se el pecho y sin perderle vista a los santos capuchinos. Estos hipócritas sería bueno que no profanaran con solo su asquerosa presencia, una casa tan sagrada cual es la de Dios, y siquieran en su inmundicia para lo que fueron enviados a este mundo.

WYLER

Ecos palmareños

La Parca, esa Parca desconsiderada ha cortado la existencia a uno de los fundadores de Palmareños: él se llamó don Cayetano Elizondo. Muchos de los adelantos de este pueblo se deben a él y a otros hombres que formaban parte de los hombres de progreso, de ideas sanas. Hoy la mayor parte de esos estandartes del progreso, han muerto, pero en la mente de nosotros no morirá, ni en la de las generaciones futuras, pues allí están las obras de progreso que dicen en bien de sus fundadores.

Hace ya varios años que una grave enfermedad lo tenía postrado en cama, hasta que el domingo 22 del corriente, entregó a Dios su última existencia. El lunes se le dió misa de cuerpo presente y un rato después, se le dió cristiana sepultura con acompañamiento de gran parte del pueblo.

Sirva este homenaje de satisfacción a su afligida familia, a quien presento mi sentido pésame.

FLORENCIO OSES C.

Palmareños, 26 de marzo de 1914.

DE LAGUNA

—Mucho entusiasmo se ve en esta por el turno.

Todos trabajan con actividad a fin de que dicha fiesta salga lo más lucida posible. Ojalá que el resultado sea a medida de los deseos del pueblo.

—Están de temporada en esta don Arturo García y la estimable señora doña Elena v. de Garriga con sus bellas hijas Caridad y Lilia. Que a todos ellos les sean gratas las brisas de este pueblo que siente mucho gusto con tan distinguidos huéspedes.

CORRESPONSAL

Laguna, marzo de 1914.

Por telégrafo

A "EL RAMONENSE"

Gratitud a la sociedad y comercio ramonense, así como palmareño. Me despidió por este medio rindiendo sinceros agradecimientos por la buena acogida que me fué dispensada en esos lugares. No omito manifestar que tanto en lo comercial como en el buen trato que obtuve de todas aquellas personas a quienes tuve la honra de tratar, han dado en mi humilde persona, la impresión más grata y sorprendente, de (Pasa a la 4ª plana)

CUENTO

PARA NIÑOS, ORIGINAL DE
FEDERICO TRUJILLO

ADMIRABLE. Comenzaré con las palabras del Divino Jesús: «¡Dejad que los niños se acerquen a mí!» Si, dejadlos que vengan a mí, por que yo amo a los niños, a las flores y a los pájaros con sin igual ternura... ¡Pobres seres indefensos, que son el encanto de la vida!...

Y ya que, diminutos muñecos, estáis en torno mío, quiero infantilizar mi pluma, añiñar mi espíritu y contaros un cuento fantástico, un cuento de hadas, gnomos y silfos. Y sí, al final, mi narración fuera de vuestro agrado, yo no os la venderé por vil metal, sino por un beso de vuestras boquitas mimosas e inocentes.

Allá en la vieja Xérica, hoy China, hubo un emperador, llamado Pin-pín primero, que tenía un hijo, niño aún, al que, por ser HIJO DE SU PADRE, ¡claro está!, llamábanle Pin-pín segundo. Era el emperador un hombre irascible, más hecho a lances de guerra y andanzas aventureras que a la dirección y buen gobierno de sus estados, por lo que batallaba continuamente con los reyes vecinos, gastando en sus campañas la sangre de sus huéspedes y la riqueza del tesoro público. Con tal conducta tenía aterrizados tanto a su imperio como a los países comarcanos. El príncipe Pin-pín segundo, hijo de tal monstruo, no se parecía al autor de sus días. Tuvo siempre un carácter dulce, apasible y melancólico. Su caridad para con los pobres, sus bondades para con los débiles, su gesto humilde y cariñoso, hicieron que, en pocos años se adueñara del alma de aquel pueblo tan noble como oprimido.

Así, cuando el príncipe Pin-pín iba a las fiestas imperiales, todo el pueblo gritaba: ¡Viva nuestro príncipe! ¡Viva Pin-pín segundo, el glorioso, el bueno, el hermano de los pobres!... Pin-pín sonreía y su palanquín se llenaba de flores, que de todas partes caían sobre el príncipe en olorosa lluvia, y sus vasallos, al verle pasar, bendecían su nombre.

El príncipe de mi cuento habitaba solo en un pabellón aislado del palacio imperial, lejos del bullicio de la corte. Era aquel pabellón un edificio de mara villosa arquitectura, un alarde de riqueza y buen gusto. Estaba construído con las más ricas y olorosas maderas, ilustradas con relieve de nácar y marfil, y de los aleros de su tejado pendían diminutas campanas de oro, que vibraban alegres al soplo del aire por tenue o imperceptible que fuera.

El príncipe tenía un solo amigo y consejero: un duende, rey de las flores, pájaros e insectos de los jardines imperiales; un duendecillo tan pequeño que dormía en una cáscara de nuez y se alimentaba con polen de las flores y gotas de rocío.

Cuando el príncipe salía a pasear por su jardín, las campanitas cantaban:

Tin-tin! Tin-tin!
Ya sale Pin-pín
¡U! ¡U! ¡U! pronto a verle
rey del jardín!

Entonces acudía a su encuentro el duende, llevando en su diestra una varita maravillosa con la que él obraba verdaderos prodigios. Y allí, en el ja-

dín el duende contaba al niño viejas leyendas, y dábale profundas lecciones ya de astronomía o de agricultura o bien de la difícil ciencia de gobernar a los pueblos, que de todo estudió el duendecillo. Aunque enteramente joven, era más viejo que el árbol más viejo del jardín del cual decían las crónicas de los imperiales archivos fué plantado diez siglos antes. Por todo esto el amiguito de él era un ser sobrenatural, ducho en todas las cosas de la vida.

Y en tanto Pin-pín escuchaba las enseñanzas del duende, decían las flores en su lenguaje, desconocido para los hombres: «¡Bendito sea Pin-pín, que goza de nuestro perfume sin arrancarnos del tallo!» Y decían las abejas: «¡Bendito sea Pin-pín, que respeta la miel de nuestros panales!» Y cantaban los pájaros del cielo: «¡Bendito sea Pin-pín, que nos da arroz cuando tenemos hambre!» Y a estas bendiciones se unían las de los pobres, cantando «¡Bendito y alabado el príncipe Pin-pín, que da pan a los menesterosos!»

Cierta vez Pin-pín primero, EL MALO, llamó a su hijo, y después de contemplarle con mirada fiera, dijo:

—Veo con disgusto, príncipe, que te dedicas con más frecuencia al cuidado de tu jardín, al estudio de los astros y a las obras de misericordia que a la defensa de tus estados y conquista de otros, con la espada y el escudo. ¿Qué harás cuando ocupes el trono?»

—Mi señor padre y emperador,—respondió el niño,—no ignoro cómo se embraza un escudo y cómo se lanza un dardo: no temo la Muerte, pero amo la Paz. Cuando ocupe ese trono no desenvainaré mi espada sin razón ni la envainaré sin honor. Me ocuparé de que no falten pan y trabajo a mis súbditos y protegeré al débil contra las codicias de los fuertes.

—¡Vete...! Eres una mujercilla despreciable,—bramó Pin-pín primero.

—Está bien,—murmuró Pin-pín segundo, bajando la vista ante los ojos coléricos de su padre.

Y se fué a su pabellón, con su duende, sus flores, sus pájaros y sus pobres

Al poco tiempo ocurrió lo que forzosamente había de ocurrir: lo fatal, lo inevitable: que estando Pin-pín primero en guerra con otro poderoso emperador de un estado limítrofe, vió al fin sus siempre vencedores ejércitos destrozados, sus victoriosas banderas abatidas y su estrella eclipsada por primera vez. Ante desventura tanta, el viejo emperador no supo tener resignación y se abrió el vientre con su espada de combate.

El vencedor, Chefú tercero, entró en la capital del imperio, y después de sentarse en el trono que fué de la dinastía PIMPINICA, mandó trajeran a su presencia al príncipe heredero.

Pin-pín segundo se presentó vestido de luto, y, en espera de pregunta, quedóse en actitud gallarda y noble delante de su enemigo el terrible Chefú.

Chefú habló.

—¡Príncipe Pin-pín,—dijo,—tu padre ha muerto en el campo de batalla. Deseo que firmes tu abdicación para consolidar mi triunfo.

—Yo no puedo renunciar, porque me debo a mi pueblo,—respondió Pin-pín.

—Mandaré que te saquen los ojos, te corten la lengua y te sometan a los más horribles martirios.

—¡No cejé!

—¡Y ya que quieres tanto a tus súb-

PAPELERIA ACOSTA SAN RAMON

Elegías Caucanas, C. Hispano
Psicología pedagógica, Sully
Historia romana, A. Malet
Manual de ortografía, Muñoz Hermsilla
Gramática, id. id.
Apuntes de un desconocido, Dostoyevsky
Bajo otro cielo, Castillo Márquez
El becerro de oro, Peñaranda y Lima
Tratado de mecánica, Enciclopedia española.
El matrimonio de Julieta, Prevost
Educación de la memoria, Foster
Las confesiones, Azorín
Marie Claire, M. Audoux
El pobre manco, Sánchez Bonilla
Historia Natural, Rimbach
Libro de lectura, Brenes Mesén
Fragmentos de alma, Albertazzi y Salazar.
Manual de las Juntas, Monge
Nociones de Psicología, de Gagini
Luz, de Lope Gisbert
Ortología Castellana, Miguel de Toro-Gisbert

Tinta
Manguillos
Lápices
Plumas
Cuadernos
Libretas
Papel secante-
Pagarés
Blocks para cartas
Pizarras
Pizarrines
Cromos
Reglas
Cartulinas blancas
Cartulinas de luto
Compases
Papel de música
Papel factura
Papel para flores

Si Ud. necesita algún trabajo
en el ramo de las
ARTES GRAFICAS
pida informes en esta IMPRENTA

Fábrica de aguas gaseosas del Dr. Acosta

En esta fábrica recientemente establecida se trabaja con aguas perfectamente filtradas e ingredientes absolutamente puros. Se fabrican kolas, kolas-champagne, limonadas, zarzaparrillas, ginger-ale, cream-soda, piña, frambuesa, naranja, lima y soda, agua de Seltzer, agua de Vichy, agua de soda, etc.

Para los comerciantes de los lugares circunvecinos es más económico comprar sus refrescos gaseosos en la

FABRICA DE NARANJO

porque tienen que pagar menos por el artículo y por el flete.

Naranjo, octubre de 1911.

GRAN TALLER DE ZAPATERIA

AMIGO: si usted necesita un par de calzado del que quede completamente satisfecho, acuda al TALLER de ZAPATERÍA, establecido en el local que ocupaba la botica de don Fausto Montes de Oca.

COMERCIANTES: no teneis necesidad de traer calzado de otros lugares. En el TALLER de ZAPATERÍA que han fundado Saazar Valenciano y Benavides podéis encontrar lo que deseéis más barato y sin tener que pagar flete.

San Ramón, octubre de 1911

Maderas del Pacífico

Las mejores maderas que actualmente explotan en el país porque el proceso calorífico á palta resión que sufre la madera la seca completamente y la reserva del comején y otros enemigos

Montamos de nuevo con madera de caoba las bocinas de los carretillos viejos que se nos manden.

Todos los trabajos se ejecutan en máquinas especiales que aseguren un ajuste perfecto y nos permiten poner precios sin

competencia!

Depósitos

En San José: Contiguo á la Ferreteria de los señores J. P. Rodriguez & Ho. frente al Almacén de Robert Hnos.

En San Ramón: El Aserradero y Talleres-200 varas al Este de la Parroquia.

Hopkins & Orlich

San Ramón

ditos, haré empalar a toda tu corte y destruiré a ese pueblo que tanto adoras.

—Cedo, ¡oh, gran Chefú!, por salvar a mis vasallos.

Firmó Pin-pín segundo y después fué reducido a prisión en una torre del palacio y en celda tan pequeña como obscura, donde recibía por todo alimento, un plato de arroz y un cántaro de agua.

Al cabo de unos meses el pueblo creyó que Pin-pín II había muerto.

Pasó el invierno que fué terrible para el pobre Pin-pín, y llegó la primavera, llenando el ambiente de perfume de flores tempranas y de músicas de pájaros nuevos. Por el ventanillo de la prisión del príncipe entráronse, con un tibio rayo del sol, todas las melodías de los pájaros de los jardines imperiales... Pin-pín se deslizo en llanto y dolorosas quejas al recordar sus buenos tiempos: y así se dolía de su malaventura: —¡Ay de mí! ¡Que no habrá quien me devuelva mi libertad perdida! ¿Es que todos se olvidaron ya de mí? ¡Por que no habré nacido misero aldeano y sí príncipe de sangre imperial!

—Nadie se olvida de ti,—contestó una voz suave y melodiosa como el soplo tenue del aire del jardín. Y entró en la celda el duende amigo de Pin-pín, que dió un grito de alegría.

—No te he olvidado, príncipe bueno,—dijo el duende;—no acudí antes porque durante el invierno, caigo en un letargo del que no puedo despertar me. Hoy vengo en tu socorro.

—Y tú, ¿que puedes hacer por mí, si apenas tienes fuerza para levantar una brizna de paja?

El duendecillo sonreía.

—Mi fuerza, respondió,—es la fuerza de la unión y del número, es la fuerza del estudio y de la constancia, es la fuerza de la ciencia, que, después de Dios, todo lo puede, porque Dios es la ciencia. Dentro de un rato estarás libre. Adios.

Y salió por el ventanillo el duende, volando con sus transparentes alas de mariposa. Un instante después vió Pin-pín, con asombro, que millones y millones de hormigas penetraban en su celda y, grano a grano, iban destruyendo el apoyo de los hierros de la prisión. Y después entraron millones y millones de arañas y comenzaron a tejer con sus patas una enorme red al pie de la torre, para que pudiera Pin-pín arrojarse desde las alturas sin sufrir daño alguno. Y así logró su libertad el príncipe, que más tarde recobró sus estados, como luego veréis.

Comenzó entonces para Pin-pín una vida miserable. Tenía que ganarse el pan en los oficios más bajos, y no acostumbrado a tales TROTES, se vió pronto sin acomodo. El duendecillo pudo, con su varita mágica, hacer la fortuna de Pin-pín, pero quiso ponerle a prueba. Pin-pín lo sufría todo con santa resignación. Un día que paseaba con su carrito, vendiendo su mercancía, vió en las ventanas del palacio imperial la cara de una mujer divina, tan delicada y espiritual que Pin-pín sintió un vuelco en el corazón y otro... en el carro de las naranjas, que, al tropezar con un transeunte, cayó al suelo, con gran regocijo de los circustantes.

Pin-pín echó a correr en busca del duende y le dijo:

—Duende: amo con locura a una joven que he visto en una ventana de palacio. Tiene los ojos del color de las violetas; es pálida como la luna y su cabellera es negra como la noche. ¿Sabes su nombre?

—Es la princesa Rubí,—respondió el duende. —Su padre la quiere con delirio por ser su única hija pero ella es muy desgraciada. Es tan delicada como una flor, quebradiza como la porcelana y todas las ropas le hacen daño, razón por la que no puede salir del palacio ni presentarse en las fiestas de la corte. Su padre ha prometido la mano de tan infeliz princesa al que invente un traje tan suave y vaporoso que no pueda dañar las carnes de su hija. Tuya, pues, es la mano de la encantadora Rubí, porque yo fabricaré para tí, príncipe, ese traje ideal. Mira.

El príncipe contempló los árboles del jardín, en cuyas hojas centenares de gusanos tejían finísimos hilos de seda. Luego el duende, con todos estos hilos hizo varios trajes de vistosos colores.

Pin-pín se presentó en palacio y entregó a Chefú aquellas ropas, impalpables como el aire, delicadas como pétalos de pensamientos, suaves como plumas de colibrí, y obtuvo la mano de Rubí, la princesa. Pin-pín y Rubí se casaron, fué padrino de la boda el duende, que organizó grandes fiestas, en las que tomaron parte las más divinas mariposas, las flores más odorantes y los pájaros más cantores. Pin-pín fué feliz, y ocupándose solo de lo pequeño, de sus pobres campesinos de la educación de la infancia del ahorro, de la propagación de las ciencias en fin, de todas esas cosas que en algunos que yo conozco, creen que es LLUVIA MENUDA, hizo también la felicidad de su pueblo.

Me diréis, niños míos, que esto no es verdad. Que Pin-pín, Chefú y Rubí, y el duende, no existieron nunca. Ya lo sé; pero en esta pequeña mentira podréis aprender tres grandes verdades: que la unión hace la fuerza; que no se debe despreciar la ayuda de nadie, por pequeño que sea, y que es muy efímera la gloria cimentada en el llanto de los débiles y la sangre de los vencidos. Por esto, niños, aunque pequeños, yo quiero que seáis mis amigos.

Salud, y ya saben Uds, adorables muñecos, que me deben...un beso.

(Viene de la 1ª plana)

bido a la concreta cultura que hoy conservan tan apreciables lugares. Es por esto que hago pública manifestación para invitar a todos mis amigos, conocidos y desconocidos que quieran pasar ratos de descanso o cambio de temperamento: alijan los apartados lugares que antes deo citados con la debida consideración y respeto que se merecen.

ELOY RAMIREZ

Heredia, marzo de 1914.

De policía

Con fecha 23 del corriente se dieron en depósito los animales siguientes:

—Un caballo blanco salpicado, con un fierro semejante a una A en la pata izquierda, orejas tijerillas, castrado, un poco chingo y como de cinco años de edad.

—Una yegua blanca salpicada, con un fierro semejante a una cruz en la pata izquierda y otro semejante a una S en el cuarto izquierdo, de regular tamaño y como de 5 a 6 años de edad.

Adelanto

El Dr. Acosta introducirá en la fábrica de refrescos de su hermano Walter, grandes reformas, pues es su deseo sostener su buena clientela y abaratar el artículo. Con ese fin ha pedido al extranjero varias grandes máquinas que serán manejadas eléctricamente y harán el trabajo automáticamente. El aparato para llenar las botellas de bola de vidrio es una maravilla de precisión.

Traerá además una gran máquina para hielo que dará diez quintales diarios y el que se venderá a precios especiales a los clientes de refrescos.

AVISO

En el mes de Noviembre perdí en el camino de Grecia a San Jerónimo o hasta la villa Quesada, un bulto conteniendo libros de tratamiento de obstetricia. Suplico a quien lo haya encontrado se sirva avisar a los señores Otto Kopper y Cia., de Grecia, reconociendo yo todo gasto ocasionado.—VIRGILIO GOMEZ

Villa Quesada, 20 de marzo de 1914.

7

1-8

INFORMACION

A CARGO DE UN CRONISTA ESPECIAL

—Enfermo de cuidado estuvo don Oronces Hernández, a quien deseamos pronto restablecimiento.

—Don Guillermo Zúñiga compró en \$1400.00 la casa de la sucesión de don Jesús Saborío, la cual, creemos, será reemplazada, muy pronto, por una buena y nueva, pues dado el punto en que se encuentra, bien lo merece.

—Gabino Araya, soldado del 56 y vecino del distrito de San Pedro, murió el lunes de la semana última.

—Un niño de nuestro amigo don Samuel González se encuentra mal de salud; al cielo nuestros votos por la mejoría del pequeño.

—Una apuesta de \$50.00 han con-

tado los jóvenes don Añas Gamboa y don Eloy Vega. El primero a que don Rafael será el Presidente el 8 de mayo, y el segundo negativamente. El tiempo nos dirá cuaksalga ganancioso.

—El hábil pintor, don Cecilio Dobles está alistando los telones necesarios para el Teatro Minerva.

Los empresarios tienen el deseo de inaugurar el doce de abril con una compañía de Zarzuela que contratarán en estos días.

—El domingo, 22 del corriente, dejó de existir en Palmares, don Cayetano Elizondo, vecino importante de aquella localidad. Paz a sus restos y resignación a sus familiares.

—La Directiva del Club de Amigos se preocupa actualmente por que se construyan armarios para la Biblioteca del mismo, la cual cuenta con más de un centenar de buenas obras.

—La filarmonía está ensayando marchas fúnebres nuevas para las procesiones de Semana Santa. Gracias a nuestro Cura debemos esta mejora, que fué quien se interesó en traerlas.

—Don Jesús Monge ha plantado una nueva fábrica de refrescos gaseosos en esta ciudad.

—Obtuvieron becas por la provincia de Alajuela, el joven don Marcial Rodríguez y la señorita Evangelina Gamboa; la de esta tiene mucho mérito por ser la única y en competencia con nueve aspirantes más.

—El jueves de la presente semana hicieron una excursión al campo los alumnos del cuarto y quinto grados de la Escuela Superior de Varones para presenciar la manera de arar los terrenos, según el sistema moderno.

—Bastante mal de salud se encuentra la señora Virginia de Valverde, a quien deseamos pronto restablecimiento de su penosa enfermedad.

—Meritoria labor es la que ha emprendido don Gabriel Gamboa, preparando los terrenos para las siembras con arados modernos. Ojalá todos nuestros agricultores imitaran a joven tan entusiasta para el cultivo de nuestros campos.

—Ya están establecidas las clases de trabajos manuales en la Escuela Superior de Varones. Desempeña tal cargo la señorita María F. Caballero.

—Mucho es el movimiento que se nota en la Parroquia de este lugar a causa de las confesiones de cuaresma.

—El artesano Manuel Quesada, que trabaja en la construcción del Teatro, al dar un paso sobre un poco de madera fué atravesado uno de sus pies por un enorme clavo impidiéndole continuar sus labores por algunos días.

—Los minerales de San Gerardo que compró la compañía de este lugar a don Jesús Monge, están dando visos de que en aquellos lugares existen grandes riquezas en oro. Bien por nuestro pueblo, porque si esto es verdaderamente rico, sería beneficioso a nuestra clase trabajadora.

—Concurridas están las rifas que los domingos se hacen en el mercado, con objeto de reunir dinero para los gastos de Semana Santa.

—Hemos notado que con mucha frecuencia hay lámparas del alumbrado público que permanecen dos y tres noches apagadas. Más cuidado, señores empleados de las luces.

—Un señor italiano, recién llegado a esta población, trata de instalar una fábrica de confites. Hemos visto algunas muestras y nos parece que son de buena calidad.

—Hemos recibido la noticia de la

W. STEINVORTH & H^{NO} ALAJUELA

Ofrecen a su clientela de Palmares y San Ramón precios económicos, pronta y eficaz ejecución en sus pedidos y gran economía en los fletes de Ferrocarril.

1 e.22

morte de un niño hijo de don Alberto Vargas, de Naranjo. A él y señora nuestra sincera muestra de condolencia.

—Ayer se sintió un fuerte temblor en esta ciudad, a las 10 y 45 minutos. Su movimiento fué oscilatorio y su duración, próximamente fué de 10 segundos.

—La Secretaría de Instrucción Pública aprobó una permuta entre los señores don José y Luis Carballo, directores de las escuelas de San Miguel de Naranjo y Sarchí Norte, respectivamente.

—La misma Secretaría dispuso que el día de mañana fuera de asueto para las escuelas de la República.

—Fué admitida la renuncia a don Porfirio Brenes Castro, Jefe Administrativo de la Secretaría de Instrucción Pública, nombrando en su lugar al joven don Arturo Torres, quien está recién llegado al país, procedente de Estados Unidos; donde hizo estudios especiales sobre enseñanza.

—Fué nombrado Agente de Policía en Barranca de Naranjo el señor Elías Brenes, y en Santiago de Palmares al señor Alejandro Amores Argüello.

—Hasta ayer, 29, ha habido 63 bautizos en la Parroquia de este lugar.

—Los artículos de consumo en el mercado de esta ciudad, han estado en estos últimos días a precios equitativos

Homicidio en el Muelle de San Carlos

—Vicente Chaves, nicaragüense a vecindado en aquellos lugares hace algunos años, dió muerte el domingo 22 del presente de un balazo a Ramón Mora oriundo de Piedades Norte de este lugar. Se cree que el móvil del crimen fuera el alcohol, y no de otra manera se puede explicar el hecho, pues Mora era cuñado de su matador Chaves.

Hace algunos días el extinto en estado de ebriedad tiró a dar una puñalada a la Srta. Bernarda Soto, hermana del Sr. telegrafista de aquel lugar, puñalada que rasgó el traje de la misma. Motivo de tal acto fué el no querer la Srta. venderle aguardiente.

Teatro Minerva

—El Dr. Figueres, uno de los empresarios del teatro Minerva, fué a San José hacer arreglos con la compañía Uguetti, para dar algunas funciones en esta ciudad; parece que quedaron de acuerdo que el domingo de Pascua darán la primera función.

También contrató el Dr. el pintor

don Lidio Bonilla, para las decoraciones del escenario del mismo teatro, quien ya se encuentra trabajando en esta.

También vendrá pronto el aparato cinematográfico que ha de funcionar en el mismo teatro. En la primera función se pondrá la célebre película "Juana de Arco ante Carlos VII."

Los que viajan

—A nuestro puerto del Pacífico, en viaje de paseo, fueron el Presb^o Valverde y don Gerardo Alfaro.

—De Atenas estuvo en esta don José Jenkins.

—De Laguna la señorita Demetria Jiménez.

—De Naranjo el doctor Acosta y don Luis Schøber.

—Procedentes de la capital se encuentran en esta las señoritas Beatriz y Elena Sotela.

—En viaje de negocios don Joaquín Gil y don Ricardo Acosta, de San José y Alajuela, respectivamente.

—De Cañas don Rafael Acosta.

—Regresaron de la capital las señoritas María Francisca y Carmen Caballero.

—También de Atenas la señorita América Jenkins.

—De Puntarenas, un tanto mal de salud, llegaron don Marcelino Losi-lla y Sra.

—A Naranjo, de paseo, fueron la señora Hermida de Acosta, señorita María Julia Merino y don Guillermo Acosta.

—Para San José, de paseo, sale hoy don José J. Salas.

Defunciones

—Gabino Araya Blanco de 80 años vecino de San Pedro.

—Isidora Ramírez Segura de 70 años vecina de Volio.

—Juan Bautista Rojas de 2 años, vecino de Santiago.

—Cármén Jiménez de 3 meses, vecina de Concepción.

—Engracia Huertas, de 42 años, del distrito de Concepción.

—Zoraida Zumbado, de un mes, del distrito de San Juan.

—María Ugalde Alvarez, de 4 meses, del distrito de San Pedro.

Y FINIS